A/5

Olores

161-3

Para oler unos claveles,
este muchacho de hinojos.

Tiros de grana. El olor
pone sus extremos rojos.

Para oler unos azahares,
este muchacho con zancos.

Espuma en cruz. El olor
pone sus extremos blancos.

Para oler unas raíces,
tendido el muchacho este.

Uñas de tierra. El olor
lo pone todo celeste.

Instituto de Estudios Gienenses — Legado de Miguel Hernández

al romper con el alba se abren rosas y vida — treinta edades de flores, treinta días — pájaros del azahar ruiseñores: multiplican el cántico por flores
deatras a ras — medio día de un minuto
se confederan colores
mayo — treinta [illegible] días
¡revolución de colores! [illegible]

Suspiro de la primavera,
atribulando garganta,
sufre el ruy-señor si canta,
en treinta edades de flores.
Se confederan colores
[illegible]: abajo el signo [illegible]
la rosa y el alba, a ras
de su belleza, un intento,
meridianos de un momento
[illegible] a compás.

originan
Amor — de fruta

rompe el diente tu belleza a lo mundo, come da el placer tu color, y [illegible] el placer me da el deseo — agobio de la rama; [illegible] el tacto lo [illegible] acrecienta. estás mejor en la rama — si el sabor lo menoscaba —

Tu color crea mi amor
y tu sabor mi deseo,
que aun ignoro tu rodeo,
compás de tu titubeo,
cuando mi mano te tienta
el tacto el amor aumenta
si el deseo menoscaba su.

su mundial [illegible] la arquitectura
que mi diente desclausura [illegible] ... ¡ [illegible]
mejor en el árbol daba!

De [illegible] las aldeas de los alrededores entornadan truenos y truenos.
y ermitas, como cabras blancas montesas, con la esquila al cuello [illegible].

[illegible] Los ruy-señores, [illegible] [illegible] los [illegible] atribulan tanto el pico, suspiran tan de prisa, y tanto lujo desperdician para [illegible] resplandor al movimiento, que tiemo por la raíz del trino luminador.

Con espuma de azahar, los vientos, como novias, [illegible] acercan la distancia de los huertos más lejanos; aquellos de los frutos más inimaginables.

[illegible] Por los campos, entre los almendros, ya foliadas sus ramas con [illegible] entregados de humores ahogados, [illegible] y correhuelas, tiran en vano [illegible] de sus cuerdas, sacristanes serpentinas, verdes, para hacer sonar sus esquilas a lo cielo y blancas.

Aplauden las palomas [illegible] de sus [illegible] sobre un viento de palmas. y un tiro de un avión, no [illegible] como la otra para demostrar el gozo de [illegible] al [illegible], [illegible] confundir al [illegible]

[illegible] se llenan las faldas de las sierras, tendidas a todas, de todas las alegrías sonantes, reflejándolas como espejo [illegible] y abrupto y ladera.

el [illegible] abiertas sus alas de acero, [illegible] en la frente y un estrépito en el corazón, [illegible]
[illegible] y [illegible] asciende trillando emporios de blancuras, horizontal, aeroplano.

—

Con fiesta a
[illegible], aun no es plenilunio. [illegible] las pilas del agua bendita para exorcizar por las noches al espíritu [illegible] de la tentación.

(1) [illegible] Yo: aseguro que cuando este poema aparezca por segunda vez [illegible] en libro o revista, será una superior. No he podido ponerle mi gesto [illegible] a su belleza por muchas razones; la solución, advertencias: no [illegible] pidáis soluciones ni explicaciones. [illegible] a un poeta, a [illegible]

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández